

O c a s o

Ya declinó la tarde que llorosas
oraciones de lluvia recitara
y en el poniente sólo hay ya medrosas
y parvas luces cárdenas.

Sobre la lividez agonizante
finge hundirse la torre del santuario
—¡una lanza clavada que un gigante
olvidó en un combate legendario!—

El espíritu canta su **adoremus**
a la suprema causa misteriosa
y en su mudo lenguaje, cada cosa
va contestando dulcemente: **oremus**.

El perfil de la cruz del campanario
sobre las lumbres del ocaso muere
y el silencio recita un **miserere**
en medio del paisaje solitario.

Tú eres la luz hermana del ocaso
y yo el último fuego de un sol muerto;
tú arrojaste tus flores a mi paso
y yo encendí las rosas de tu huerto.

El ocaso y la cruz se han hermanado
y fingen ser a la muriente luz,
alguien sobre la luz crucificado
o la luz enclavada en una cruz.

Nombre de archivo: ARTICULO PENDIENTE
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 28/04/2011 13:57:00
Cambio número: 212
Guardado el: 10/05/2011 10:37:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 3,242 minutos
Impreso el: 10/05/2011 10:37:00
Última impresión completa
Número de páginas: 1
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 1 (aprox.)